ANÁLISIS DE UNA INTERVENCIÓN CON ENFOQUE ESTRATÉGICO PARA LA CONSOLIDACIÓN DE UNA POLÍTICA INTERSECTORIAL DE EDUCACIÓN AMBIENTAL EN LA RESERVA DE LA BIOSFERA LOS TUXTLAS, VERACRUZ

HELIO GARCÍA CAMPOS / ALEJANDRA TAURO SUÁREZ / ALEJANDRO NEGRETE RAMÍREZ

RESUMEN:

El Proyecto *Estrategia de sensibilización ambiental para la eco región Los Tuxtlas* (ESEA), en desarrollo a partir del año 2004, ha seguido un enfoque basado en el ejercicio de procesos de planeación estratégica destinados a influir en la adopción o fortalecimiento de las políticas públicas en educación ambiental. En este documento se analizan los fundamentos conceptuales y metodológicos, así como algunos resultados y obstáculos encontrados para el establecimiento de este esquema de intervención estratégica, en base a los tres ejes del Proyecto: 1) el logro de un anclaje institucional; 2) la creación de comunidades de aprendizaje (CA); y 3) la capacitación de educadores ambientales. En este trabajo se exponen, analizan y discuten las formas en que se ha sistematizado y evaluado el logro de los objetivos del proyecto, si bien ha resultado evidente que paulatinamente se ha concitado una participación creciente de personas, organizaciones e instituciones en las diferentes etapas del proyecto ESEA, quienes están convocadas a seguir impulsando actividades de educación, formación y capacitación ambiental de manera coordinada y sinérgica.

PALABRAS CLAVE: estrategia regional de educación ambiental, anclaje institucional, comunidad de aprendizaje, capacitación de educadores ambientales, Los Tuxtlas-Veracruz.

INTRODUCCIÓN

El área natural protegida (ANP) Los Tuxtlas-Sierra de Santa Marta, única en el Estado de Veracruz que posee el estatus de *Reserva de la Biosfera* (REBIOTUX), es emblemática de los esfuerzos institucionales y civiles que se realizan para impulsar el cambio de políticas en la conservación y el manejo de los recursos

naturales hacia la sustentabilidad. Sin embargo, la Reserva de la Biosfera, por su denso poblamiento, por la vigencia del modelo desarrollista, la desvinculación sectorial, así como la existencia de grandes polos urbanos e industriales en sus alrededores, en buena medida sigue considerándose un área ecológicamente frágil y amenazada.

Ha pesar de que en los años recientes se han observado condiciones favorables bajo las cuales se han dado algunos avances importantes en la promoción de una cultura ambiental hacia la sustentabilidad, las políticas de educación ambiental no son prioritarias para la mayoría de las instituciones educativas, lo mismo que para aquellas que desde su visión sectorializada y limitada, no han incorporado aún en sus políticas la promoción de la sustentabilidad del desarrollo, más que, si acaso, en el nivel del discurso. Por ello, los procesos de educación ambiental para la sustentabilidad, no pueden dejar de impulsarse de manera prioritaria. Dado que de esto depende la consolidación de lo logrado hasta la fecha, así como el avance más rápido de los cambios que se requieren entre toda la población, incluidos quienes dirigen y toman las decisiones gubernamentales y administrativas.

Bajo esta lógica, la Coordinación Regional del Proyecto MIE-GEF¹ y la Dirección de la Reserva de la Biosfera Los Tuxtlas han apoyado numerosas iniciativas de innovación y experimentación en materia de manejo de recursos naturales, organización comunitaria y vinculación interinstitucional. Uno de los proyectos es el denominado *estrategia de sensibilización ambiental* (ESEA), que a partir del 2004 y en etapas intermitentes ha continuado hasta la actualidad, y del que se exponen aquí los lineamientos y algunos resultados de su evaluación.

El proyecto ESEA se ha basado en la promoción de una perspectiva enmarcada en el contexto ambiental y social que caracteriza y distingue a la región natural

¹ Manejo Integrado de Ecosistemas en 3 Eco Regiones Prioritarias de México. GEF-PNUD-CONANP-SEMARNAT

de Los Tuxtlas. Es así que se han procurado establecer espacios y actividades educativas que correspondan a los siguientes objetivos particulares:

- Brindar información básica sobre los propósitos de la Reserva de la Biosfera y complementarlos, con aquellos elementos que se recuperan a partir del saber que poseen las personas con quienes se trabaja, desde una perspectiva constructivista, en los diferentes espacios educativos.
- Facilitar la comprensión de los aspectos problemáticos de la región y las comunidades, desde una perspectiva socioambiental, considerando su vinculación con aquellos de índole global involucrados en otras escalas.
- Motivar a las personas a emprender un proceso de búsqueda personal, familiar, comunitaria y/o institucional, favoreciendo la organización grupal de los educadores ambientales para actuar en ámbitos específicos, a través de actividades y proyectos que permitan concretar las aspiraciones o propósitos comunes identificados.
- Identificar las necesidades concretas de capacitación, apoyos y procesos de vinculación que permitan poner en práctica las propuestas.

El Proyecto ESEA se inscribe dentro de la tendencia de incorporar un enfoque estratégico de la educación ambiental, basándose en las propuestas conceptuales y metodológicas como las de Roberto Antillón (1993), Edgar González Gaudiano (1993), Javier Reyes y Esperanza Mayo (1998), SEMARNAT y varios (2004) y SEMARNAT-CECADESU (2006), que han sentado importantes bases para obtener los elementos centrales del trabajo que se ha realizado en la región de Los Tuxtlas, buscando intervenir con un enfoque estratégico para la promoción de la educación ambiental en la región, pero con el deliberado propósito de generar un modelo propio para su aplicación en una región distintiva de Veracruz.

El proyecto ESEA ha requerido el desarrollo de evidencias para evaluar su proceso y sus resultados. Particularmente en esta última etapa los esfuerzos se orientaron a integrar los resultados en una evaluación final, que permita tener conclusiones más integrales acerca de los resultados globales del proyecto. Por otra parte, también se pretende recuperar las experiencias vividas durante este proceso por parte de los participantes, para lo que el marco de la sistematización participativa (Jara, 1997 y 2006) se considera como el apropiado para enriquecer este nivel de análisis del proyecto.

FUNDAMENTOS CONCEPTUALES Y METODOLÓGICOS DEL PROYECTO

En base a diagnósticos previos sobre el estado de la educación ambiental en la región (García, 2006), en los lineamientos que enuncia la estrategia veracruzana de educación ambiental (SEMARNAT y otros, 2004) y en la experiencia regional de SENDAS en el tema, se identificaron condiciones a superar:

- el bajo interés en campo de la educación ambiental dentro de las instituciones educativas y otras en general;
- el poco impacto del activismo ambiental y educativo, aislado y esporádico;
- la falta de espacios de formación y profesionalización de los educadores ambientales de la región; y
- la falta de materiales de apoyo a la educación y la capacitación ambiental.

Para lograr esto se propuso un proceso de intervención basado en un enfoque estratégico que esencialmente procura optimizar los recursos disponibles y coordinar esfuerzos en torno a un plan o programa de trabajo en educación ambiental a corto, mediano y largo plazos, diseñado, operado y coordinado

participativamente con los diversos sectores sociales e instituciones involucradas.

Villasante (2002) sugiere que, dada la complejidad e incertidumbre de las condicionantes económico-políticas-territoriales en las sociedades contemporáneas, no se debería pretender la realización de intervenciones institucionales o comunitarias con esquemas metodológicos rígidos basados en “certezas” teóricas o conceptuales, sino más bien en intervenciones flexibles orientadas por “apuestas” conceptuales o metodológicas. Siguiendo esta lógica nos propusimos integrar los supuestos enunciados anteriormente a manera de ejes de trabajo articulados entre sí:

1. El **anclaje institucional**, que consiste en buscar que las instituciones y organizaciones civiles de diferentes sectores (salud, educación, desarrollo social, etcétera), superen la oferta ocasional y experimental, posicionando a la educación ambiental como una de sus prioridades e inviertan recursos humanos y materiales en el diseño y sostenimiento de sus programas ambientales (Sauvé, 2003). En el enfoque estratégico de la intervención se considera fundamental que los procesos de formación y acciones ambientales que se impulsan puedan quedar arraigados o “anclados” en el seno de las instituciones (como política pública) y/o de las organizaciones civiles.
2. La **promoción de comunidades de aprendizaje**, que definimos a partir de la propuesta de Orellana (2001), como espacios intersectoriales e interinstitucionales para la comunicación, reflexión, capacitación y acción coordinada, en torno a un contexto y problemáticas comunes y explicitadas y reconocidas como tales.
3. La **profesionalización de los educadores ambientales**, mediante la promoción de espacios de capacitación dirigidos a educadores, promotores ambientales o personas con un alto grado de interés y

compromiso en la solución de problemas ambientales regionales, que trabajan en o son parte de las instituciones u organizaciones locales, a fin de que éstas cuenten con cuadros formados que a su vez capaciten al resto de personal en un efecto de “cascada”.

4.

EL MARCO DE EVALUACIÓN

El nivel de evaluación del proyecto toma en cuenta los ejes anteriores, para lo cual se definieron mecanismos propios de sistematización y análisis. Para el anclaje institucional logrado, se estableció la necesidad de conocer el nivel de aceptación del proyecto en las instituciones participantes, mediante la valoración de los impactos en sus propios programas de trabajo. En cuanto a la promoción de la comunidad de aprendizaje, se decidió evaluar el nivel de consolidación de la red de educadores ambientales (cantidad, calidad e impacto de las acciones derivadas de las sinergias entre instituciones y organizaciones participantes). Por último, para el nivel alcanzado de profesionalización de los educadores ambientales locales se consideró establecer una valoración del nivel de capacitación al inicio y al final del proceso impulsado por SENDAS. También se contempló el monitoreo del desempeño de los educadores ambientales capacitados en coordinación con sus instituciones, a fin de tener elementos con los cuales establecer resultados. La sistematización participativa se pensó realizar con participantes de los diferentes grupos e instituciones participantes de la comunidad de aprendizaje hacia el final del proyecto, y dándose lugar a la concreción de algunos acuerdos o convenios. Estos últimos también serían consideradas evidencias importantes en el logro de la concreción y viabilidad futura del proyecto.

La evaluación final se está produciendo en función a entrevistas semi-estructuradas en diferentes momentos con directivos o funcionarios de las instituciones que participan en el proyecto. También con los participantes del proyecto para analizar la consolidación de la comunidad de aprendizaje, además de realizar observación y registros de eventos organizados por la

comunidad de aprendizaje. Para evaluar la profesionalización ofertada a través de capacitaciones en cursos se han realizado cuestionarios sobre contenidos presentados, monitoreo y seguimiento de las actividades realizadas por las personas, análisis de memorias y reportes de asesorías mantenidas entre los cursos. Un sistema de monitoreo en campo se está llevando a cabo en estos momentos, lo que permite continuar con la observación directa, la documentación y la participación en diferentes eventos. El análisis de los datos de esta última etapa final integra otras evaluaciones realizadas como parte del proceso del proyecto, que permiten tener puntos para comparar y analizar los avances respecto a los diferentes ejes. Se realizará un trabajo de sistematización participativa enfocándose en algunos grupos de la comunidad de aprendizaje para conocer su experiencia de profesionalización como educadores ambientales.

RESULTADOS

El anclaje institucional

El nivel de aceptación del proyecto ESEA en relación a los programas de trabajo de las instituciones participantes ha sido positivo aunque parcial, según las evaluaciones de proceso realizadas hasta la fecha. Un caso de interés para analizar en este trabajo son las instituciones de educación formal como la Secretaría de Educación de Veracruz (SEV), el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) y el Colegio de Bachilleres del Estado de Veracruz (COBAEV), por el reto que está representando lograr que se visualice la educación ambiental como política institucional más allá de un contenido asociado a las ciencias naturales, o a iniciativas aisladas, como ha sido reconocido que se trabaja en estas instancias. No se puede decir a la fecha que ya se haya logrado incorporar a los currícula una propuesta alternativa donde la educación ambiental aparezca más como eje, que como materia o motivo de atención esporádica.

Las instituciones educativas tienen la característica de poseer una pesada estructura jerárquica, que implican la negociación de una serie de mecanismos administrativos, a veces difíciles de lograr, para realizar acciones, y avanzar el arraigo de las propuestas, en el corto o mediano plazo, con la sola participación de algunos miembros de su personal de base, como son docentes o directores/as de escuela. En frecuentes ocasiones, el hecho de que las instituciones sigan representadas en el proyecto ESEA puede deberse más al compromiso personal de quienes han venido participando de manera constante que a una verdadera línea institucional. Sin embargo, al lograrse que existan grupos insertos de las dependencias educativas es lo que permite que haya una posibilidad de presencia, crecimiento y continuidad de la educación ambiental en las mismas.

En la SEV, por ejemplo, la instancia con la que más se ha trabajado es la de escuelas primarias estatales. En este caso es de resaltar que la organización autónoma interna de los docentes que participando en el proyecto ESEA, dio lugar a la constitución de un grupo de trabajo, autodenominado EDUCAM en la región de Los Tuxtlas. Y es a través de este grupo que se han registrado avances respecto al reconocimiento de la importancia ambiental de la educación a nivel de los directivos. Esto podría considerarse un logro del proyecto ESEA al propiciar el espacio en que se constituye este grupo, y por el que se ha mediado la facilitación de apoyo institucional para la realización de actividades de las docentes. Un caso ejemplar de esto es que, a partir de 2008, varias de las profesoras ya están fungiendo como capacitadoras de los docentes que participan en la acreditación del examen nacional de educación ambiental en la escuela primaria.

El logro de la suscripción de acuerdos o convenios para el seguimiento del proceso y la gestión de los recursos necesarios para esto, entre la Dirección de la Reserva y las respectivas instituciones, será uno más de los resultados que se podrían aportar como parte del proceso de anclaje del Proyecto ESEA.

La comunidad de aprendizaje

Un logro concreto del proyecto ESEA en cuanto este eje ha sido la creación de la *comunidad de educadores ambientales de Los Tuxtlas* o CEATUX, un grupo diverso de personas interesadas en el ambiente y con la necesidad de la formación continua en educación ambiental. Fue justamente a través de los espacios de capacitación ofrecidos a través del proyecto ESEA en 2007 que se unen los intereses de las personas (representantes de diversas instituciones) y comienza a gestarse este grupo. A fines de 2008 acuerdan su nombre, misión, visión y su logotipo, motivados por presentarse en el *V encuentro de educadores ambientales de la CONANP*, octubre de 2008.

La comunidad de aprendizaje (CA) tiene diversas aristas de análisis, un ejercicio con la técnica para diagnósticos “FODA”, durante un trabajo de capacitación permitió visualizar algunas de estos aspectos de la comunidad de aprendizaje. Las principales debilidades que se observaron hacia el interior del grupo fueron el deficiente funcionamiento de las comisiones en que se organizó el grupo, la falta de capacitación de sus miembros, la carga de compromiso de sus trabajos formales que le obstruyen participar en este tipo de grupos, etcétera. En general, durante el proceso de implementación de este proyecto se observó que, aunque los participantes se mostraban dispuestos a conocer la experiencia de los demás –particularmente al inicio–, al cabo de algunos meses se fueron perfilando liderazgos no legitimados, roles de opuestos y dificultades para trascender estereotipos.

A pesar de esto, a lo largo del proyecto la CA se ha valorado como el espacio natural de capacitación y profesionalización en educación ambiental, así como de coordinación entre participantes de diferentes grupos e instituciones, y aunque observamos que se han formado alianzas personales (por afinidad de carácter y estatus) paralelas a los acuerdos de grupo, a la fecha sigue rigiendo en la CA un ánimo de articulación para realizar acciones conjuntas. Por otra parte, al seno del grupo se enfatiza en cada encuentro una retroalimentación de los valores y acciones proambientales, lo que se traduce en un respaldo moral

para los participantes, que los anima a seguir intentando cambios al seno de sus instituciones y grupos, apuntalando y manteniendo presente el objetivo de lograr anclajes institucionales. Finalmente, se ha logrado avanzar en el establecimiento de un nivel básico de organización, el cual se busca reforzar continuamente, puesto que se requiere “llegar a consensos, aclarar conceptos y dedicar tiempo a la construcción colectiva del sentido de lo estratégico” (Antillón, 1993).

Para el proyecto ESEA, el que se haya logrado la conformación de un sujeto social colectivo como CEATUX le da viabilidad en el mediano y largo plazos, a la existencia de una estrategia de educación ambiental en esta región, sobre todo ante el inminente repliegue de SENDAS, para disminuir su papel como animador.

La profesionalización de los educadores ambientales

El enfoque estratégico del proyecto ESEA planteó capacitar y profesionalizar en educación ambiental a personas que representan o lideran grupos e instituciones, de tal manera que se tradujera su formación en un recurso local disponible. En la segunda etapa del proyecto (2007) se convocó a instituciones y grupos locales a enviar un representante a un *curso de formación de educadores ambientales* promovido por SENDAS. Asistieron representantes de 11 instituciones y grupos. Durante el 2008 se volvió a dar un curso con énfasis en la elaboración de proyectos de educación ambiental, y un porcentaje alto de quienes tomaron el curso en el 2007 lo volvieron a tomar. Algunas instituciones dejaron de participar y otras organizaciones sociales se adhirieron, manteniendo un número similar de instituciones y grupos asistiendo a estos espacios de capacitación.

Observamos que en el ámbito de la educación no formal, el compromiso de concluir un programa de capacitación es flexible, pues al no tener valor curricular los educandos priorizan sus compromisos y relegan los que no les reditúan certificación acreditable. Por otra parte, paradójicamente, es constante

la solicitud de parte de los participantes en la CA y otros espacios de capacitación, de “seguirse capacitando para acreditarse como educadores ambientales”.

En la etapa del proyecto que se lleva en este momento, estamos identificando mayor seguridad y uso de recursos pedagógicos en quienes se han estado capacitando como educadores ambientales en los Cursos. Atribuimos este avance al proceso de formación que ha promovido la ESEA, pues las ofertas de formación en educación ambiental en la región, al margen de este proyecto, son inexistentes. También observamos que algunos educadores ambientales de la CA se apoyan en compañeros de otras instituciones o grupos para dar sus pláticas o talleres, formando equipos de trabajo que se dan valor frente a grupo y que suman más recursos pedagógicos.

CONCLUSIONES

De manera preliminar podemos sacar conclusiones en relación a lo avanzado y evaluado a este momento. Consideramos que el anclaje institucional es variable según las instituciones, en especial el hecho de la fuerte organización jerárquica de las mismas, lo que, sin embargo, al lograrse la anuencia de los directivos, ha influido en la paulatina incorporación de la educación ambiental como un eje transversal educativo. Resaltamos que la participación de grupos de base como los docentes de EDUCAM pueden potenciar el anclaje al interior de sus escuelas y motivar a los directivos a reflexionar en el tema mediante la serie de acciones encabezadas por estas personas. El convencimiento de los directivos para apoyar un cambio en la visión de la educación ambiental como política institucional parece estar relacionado con la demostración de acciones concretas, de resultados demostrados por el personal profesional dedicado al trabajo educativo.

La comunidad de aprendizaje es un logro concreto como espacio de capacitación, de interacción y consideramos también de facilitación en el anclaje institucional. A pesar de ciertos retos que se enfrentan hacia el interior de un

grupo de personas tan diverso, pensamos que su nivel de cohesión y consolidación puede ayudar a facilitar su mantenimiento y crecimiento en el tiempo. Esto depende en gran medida del compromiso personal más que institucional de los participantes en este grupo, pero donde se continúa trabajando sin desprenderse de su rol profesional. De esta instancia o sujeto social colectivo depende que la estrategia siga funcionando y creciendo.

En el eje de profesionalización, los resultados son variables en relación a la historia educativa de cada persona. En concreto sobre la aplicación de cada proyecto planteado y diseñado, como producto de los cursos, en general hemos observado que quienes trabajan en educación no-formal han persistido en sus acciones y se están logrando de manera personal pasos concretos hacia una visión de estrategia en la intervención de sus proyectos de educación ambiental, mientras las personas que trabajan en educación formal se encuentran detenidas en el avance de sus proyecto por diversas causas.

De manera general observamos que se ha concitado una participación creciente de personas, organizaciones e instituciones en las diferentes etapas del proyecto ESEA, quienes están convocadas a seguir impulsando actividades de educación, formación y capacitación ambiental de manera coordinada y sinérgica.

REFERENCIAS

- Antillón, Roberto (1993). *Planeando Estrategias de Educación y Comunicación*. IMDEC (borrador). Guadalajara.
- García-Campos, H. (2006). "Diversidad de actores y educación ambiental en la región Los Tuxtlas- Sierra de Santa Marta, Veracruz. Un enfoque estratégico", en: Barahona, A. y L. Almeida (Coords.), *Educación para la Conservación*. UNAM. Las Prensas de Ciencias: México.
- García Campos, H. y A. Negrete Ramírez. (2008) "Estrategia para el anclaje institucional de una política de educación ambiental en Los Tuxtlas, Veracruz". *Gaceta del Instituto Nacional de Ecología*.

-
- González Gaudiano, E. (1993). *Elementos estratégicos para el desarrollo de la educación ambiental en México*. INE. México.
- Jara, Óscar (1997). "Para sistematizar experiencias". *ALFORJA-IMDEC*. México.
- Jara, Oscar (2006). "Sistematización de experiencias y corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano. Una aproximación histórica". *La Piragua*, núm. 23, pp. 7-16.
- Orellana, Isabel (2001). "La comunidad de aprendizaje en educación ambiental: una estrategia pedagógica que abre nuevas perspectivas en el marco de los cambios educacionales actuales", *Tópicos en Educación Ambiental*, número 3, 43-51.
- Reyes, Javier y Esperanza Mayo (1999). *Estrategia Preliminar de Educación Ambiental para la Cuenca de Pátzcuaro*. CESE - FMCN. Pátzcuaro.
- Sauvé, L. (2003). "Perspectivas curriculares para la formación de formadores en educación ambiental", en *Memoria del Primer Foro Nacional sobre la Incorporación de la Perspectiva Ambiental en la Formación Técnica y Profesional*. Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Consultado el 4 de mayo de 2008 en <http://ambiental.uaslp.mx/foroslp/cd/M-Sauve-Ext.pdf>.
- SEMARNAT/ SEC/ UV (2004). *Estrategia Veracruzana de Educación Ambiental*. Xalapa, Veracruz.
- SEMARNAT-CECADESU (2006). *Estrategia de Educación Ambiental para la Sustentabilidad en México*. México.
- Villasante, Tomás R. (2002). *Sujetos en Movimiento*. CIMAS-Nordan. Montevideo.